

ESPECIAL / FUNDACIÓN CAI

A día de hoy, Fundación CAI y la Universidad de Zaragoza mantienen este programa conjunto con la voluntad no solo de apoyar a los jóvenes investigadores de Aragón, sino también como herramienta para promover el desarrollo científico, social y económico de la Comunidad

DE ARAGÓN AL MUNDO: 40 AÑOS IMPULSANDO LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Compartir conocimientos para impulsar la investigación científica con sello aragonés. Esta es la principal razón de ser del acuerdo que firmaron, hace 40 años, Fundación CAI y la Universidad de Zaragoza, y por el que nacieron las Becas CAI-Unizar, un programa de movilidad que ha permitido que muchos jóvenes de la tierra hayan podido realizar estancias en otros centros, acceder a nuevas metodologías y construir redes científicas fuera de su entorno habitual.

«El punto de partida fue mayo de 1983, con las primeras elecciones democráticas para las Cortes de Aragón. Ese mismo año, en octubre, se crea un consejo asesor de investigación formado por investigadores y profesores de la Universidad de Zaragoza. Pero faltaba un programa de movilidad para estancias cortas, -recuerda José Antonio Rojo, patrono de la Fundación Caja Inmaculada-. Nos dirigimos a la CAI por el prestigio de su obra social y por la agilidad de gestión que permitía. La recep-



Acto de celebración del 40 aniversario de las Becas CAI-Unizar. FUNDACIÓN CAI

tividad a la propuesta fue inmediata y plena. El acuerdo se firmó en 1986, que es, precisamente, el año en que España se adhirió a las Comunidades Europeas».

Estas ayudas, dirigidas a doctores y doctores jóvenes, se articulan en cinco grandes áreas: ciencias agrarias, ingeniería y tecnología, ciencias humanas y sociales, ciencias básicas y ciencias biomédicas. De esta forma, logran abarcar una amplia variedad de proyectos, unidos por una esencia común: el convencimiento de que la formación y la transferencia de conocimientos con otros equipos es clave para el avance de la investigación científica.

«Para la Fundación CAI es muy importante que la investigación, además de buscar el por qué de las cosas, potencie la capacidad de los investigadores y, sobre todo, que ese conocimiento se revierta de nuevo en la sociedad», asevera José Ramón Auría, presidente de Fundación Caja Inmaculada.

Cuatro décadas después, la experiencia ha demostrado el potencial que tenían estas becas, de las que han disfrutado unos 3.000 investigadores. «Muchos de ellos lideran hoy investigaciones de vanguardia. Sus trayectorias son un claro ejemplo de que apostar por la movilidad internacional es potenciar el talento investigador», señala Rosa Bolea, rectora de la Universidad de Zaragoza. «En estos proyectos es también importante la presencia de empresas, que permiten transferir los resultados de la investigación al tejido económico, social y cultural», concluye Rojo. ■



ALEJANDRA CONSEJO

ESTANCIA | Nicolaus Copernicus University (Polonia)
AÑO | 2021
INVESTIGACIÓN | Detección temprana de enfermedades oculares

«Gracias a esta beca viví el verano de mi vida. Fue mi primer contacto con la investigación experimental en tejido animal, trabajando con córneas en un prestigioso laboratorio de instrumentación óptica de vanguardia, a la par que descubrí el encanto de la ciudad natal de Copérnico»



JOSÉ IGNACIO PEÑA

ESTANCIA | Instituto de Física Técnica de la DLR (Alemania)
AÑO | 1995
INVESTIGACIÓN | Procesado de materiales por láser

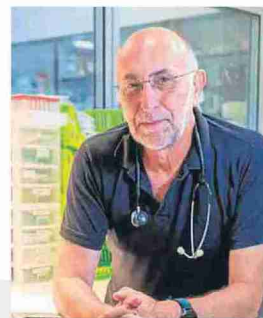
«La estancia en la Agencia Aeroespacial Alemana aportó mucho valor a mi investigación sobre crecimiento cristalino de materiales ópticos. El intercambio de ideas con los colegas y el acceso a diferentes técnicas y fondos documentales me llevaron a plantear nuevas líneas de trabajo»



ANA CENARRO LAGUNAS

ESTANCIA | Skejby Sygehus (Dinamarca)
AÑO | 1995
INVESTIGACIÓN | Genética de la hipercolesterolemia familiar

«Durante mi estancia aprendí técnicas de biología molecular pioneras en aquel momento y las pude implementar en la Universidad de Zaragoza a mi regreso. Me integré en un grupo puntero y asumí mi propio proyecto, una experiencia que me hizo madurar como científica»



JOSÉ ARAMAYONA

ESTANCIA | Istituto di Ricerche Farmacologiche Mario Negri (Italia)
AÑO | 1990
INVESTIGACIÓN | Paso de fármacos a través de membranas biológicas

«En los 90 era más difícil obtener una beca de investigación. Conseguirla supuso poder salir al extranjero a un centro donde investigaban muchas nacionalidades al mismo tiempo. Esto me facilitó buenos contactos y me ayudó a desarrollarme profesionalmente»